

83 8 A-N.I.

N.10
2797

MINISTERIO

DE HACIENDA

AGUAS TERMALES

DE SAN JUAN DE CAMPOS

FORMA DE LOS TERMALES

Y

D. Juan Ignacio Esteban

REDACTOR Y DISEÑADOR

Publicado por acuerdo de la Junta directiva de las Aguas Termales de
esta zona.



X-99908-82-X

12/10/10



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5310577679

X-53-310797-X

MEMORIA

SOBRE LAS

AGUAS TERMALES

DE SAN JUAN DE CAMPOS

Y

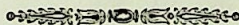
SOBRE SUS USOS TERAPÉUTICOS

POR

D. Juan Ignacio Estelich

MÉDICO Y CIRUJANO.

Publicada por acuerdo de la Junta directiva de los Baños minerales de esta isla.



Palma.

IMPRESA NACIONAL Á CARGO DE D. JUAN GUASP Y PASCUAL.

1844.

usos que convendría hacer de las mismas, y los efectos que pudieran causar á los primeros que las disfrutasen.

El resultado de mis tareas ó investigaciones lo he consignado en una sencilla memoria, que á nadie mejor que á esa respetable Junta pudiera dedicar.

Los dignos individuos que la componen, dotados de bellas cualidades y sobre todo de un acendrado amor á este país, harán el uso que crean conveniente de mis humildes observaciones; pudiendo asegurar á V. S. que mi ambicion solo se cifra en el deseo que me anima de prestar servicios útiles á mi patria, y sobre todo en dejar satisfechos los deseos de V. S.

Me honraré pues en que V. S. se sirva aceptarla, y me tendré por feliz si consigo con ella merecer la confianza y aprecio de este respetable cuerpo, como único premio á que aspiro en recompensa de mis trabajos.

Dios guarde á V. S. muchos años. Palma 20 de agosto de 1844.

M. I. S.

Juan Ignacio Estelrich.



De la balsa de las estacas

llamada hoy día la fuente santa.

A la distancia poco mas de una legua al S. de la villa de Cámos, se halla la balsa de las estacas, separada por el E. de una loma de cos ó piedra arenisca, y junta al oratorio público llamado San Juan de la fuente santa, del que solo dista unos cuarenta pasos. Está dicha balsa en la actualidad aislada del manantial que fluye cuasi al centro, y un poco mas á la orilla, hácia la parte del O., por medio de fuertes maderos encajados, que profundizan unos sesenta palmos, y contruidos de manera que forman un recinto ó especie de cuba, cuya circunferencia tendrá de diámetro diez palmos y medio; la profundidad hasta llegar á las primeras piedras tiene diez y seis palmos, y el agua termal no permite mantener la mano en ella por mucho tiempo; la de la balsa es fria, ó bien sea de temperatura ordinaria, criándose en ella una especie de gusaparrillos llamados vulgarmente *puu*. La balsa está reducida en la actualidad á un diámetro, cuya inexacta circunferencia no escederá á seis varas castellanas, en lugar de las treinta ó treinta y cinco que tenia en tiempo de grandes lluvias y mu-

chos años atras. Todo esto es debido á las piedras que espresamente se han ido arrojando para terraplenarlo.

Estaba esta balsa no ignorada, pero sí desconocidas sus propiedades medicales, hasta que en el año 1800 D. Juan Andres Nieto Samaniego analizó estas aguas y las aconsejó á varios enfermos, ciñiendo su uso esclusivamente al exterior; y algunos buenos sucesos obtenidos, condujo á las inmediaciones de San Juan de Campos toda especie de enfermos. Desde entónces han adquirido su salud con el uso de estas aguas muchos centenares de pacientes, cuyos efectos é indisputable virtud están esparcidos y resuenan sin duda por toda la España.

Dejarémos de mentar los inconvenientes y obstáculos que estorbaban la construccion de unos baños en la balsa de que hablamos, porque estos inconvenientes tan solo pueden concretarse al derecho de propiedad, que disputaban desde el siglo XVI el señor marques del Palmer y la villa de Campos. En 1829 D. Santiago Gomez de Negrete trataba de la construccion de estos baños y tenia allí dispuestos los materiales á punto de levantar el edificio. No sabemos si encontraron ó no realizable el plan proyectado por el Sr. Negrete, lo cierto es que no se verificó.

En el dia están ya vencidos cuantos obstáculos podian estorbar esta importante obra para la salud de la humanidad doliente. La Esema. Diputacion provincial y Sr. Gefe político actuales, en union con algunas personas las mas distinguidas de esta ciudad, (que componen una Junta directiva creada con objeto de entender en la construccion de estos baños) han mirado con ojos benéficos y propicios los felices resultados obtenidos de las aguas en cuestion. El alivio y curaciones que de ellas han reportado muchos individuos y señores respetables de la mayor parte de estos pueblos, no ha podido ménos de influir á que esta benemérita y Esema. Diputacion provin-

cial tomase á su cargo y con el mayor fervor la construccion de unos baños públicos tan útiles como indispensables á la humanidad doliente y menesterosa, cuyos primeros trabajos y maravillosos efectos hemos tenido ocasion de ver y examinar en este año.

Del edificio contiguo al oratorio y de la fuente santa.

A cuarenta pasos de distancia de dicha balsa está el edificio ó casa-hospedería, cuya fachada mira al S. E., quedándole aquella á sus espaldas. A la izquierda de su entrada hay tres cuartos, y á la derecha una puerta escusada que va al oratorio, y una pequeña escalera para subir al coro. Al frente de la puerta principal del edificio hay un pequeño patio, en cuyo extremo se halla una muy mala cocina con un comedor: á sus lados dos habitaciones y una reducida pieza para baños, en el ángulo de la cual se halla la fuente que llamaban *santa*, y dos pilas de piedra nombradas vulgarmente de los *sarnosos*; porque solo estos y los que padecian afecciones cutáneas acostumbraban bañarse en ellas. Una de dichas pilas data su construccion del año 1507. El Dr. D. Francisco Talladas Pro. en su historia manuscrita de la villa de Campos, capítulo 7º del libro 2º, hablando de las aguas de esta fuente, ántes del descubrimiento de las propiedades medicinales de las de la balsa de las estacas por el Dr. Samaniego, dice: «Las
» únicas aguas termales conocidas hasta ahora en esta isla son
» las de la *Fònt santa* junto al *Salobrà*, una legua ó mas de
» la poblacion (de Campos).

» Algunos han creído que fueron celebradas de los antiguos
 » romanos , lo que aunque carece de autoridad no pero de ve-
 » rosimilitud , porque siendo indubitable que en estas inmé-
 » diaciones tuvieron una grande poblacion (llamada Palma) no
 » dejarían de conocerlas los que tanto las apreciaban. Es ver-
 » dad que aquí no se encuentra lápida , baño , estatua ó pared
 » que lo indique; pero el nombre de *Fònt sànta* con que
 » siempre han sido conocidas , bien puede ser romano ; pues
 » con él solían llamar las aguas saludables y beneficiosas , cre-
 » yendo supersticiosamente que las habitaba algun dios ami-
 » go de los hombres , como canta Ovidio (epístola 15. *Heroi-*
 » *dum Sapho Phaoni*) *Fons sacer hunc multi numen habere*
 » *putant.* » Y segun mas abajo nos dice el historiador , la
 única virtud que se conocia antiguamente al agua de la
 Fuente santa , era contra los males precisamente cutáneos,
 en especial contra la sarna y lepra.

Y nosotros debemos añadir que desde el descubrimiento
 de la gran virtud de las aguas de la *balsa de las estacas* en
 1800 , ningun uso se hace de aquella fuente , por hallarse en
 estas remedio mas eficaz para semejantes y otras muchas en-
 fermedades , como manifestarémos mas adelante. Asi pues el
 nombre de *Fònt sànta* se dirige hoy día por todo el vulgo á
 la *balsa de las estacas* , y no á la que primitivamente se lla-
 maba asi , por estar olvidada y sin uso en la práctica medical;
 por lo que si nombramos otra vez la Fuente santa se enten-
 derá la de las estacas , por haber convenido el uso comun y
 constante en denominarla asi.

Del gorg y gorguet.

Llámanse así dos cavidades de agua dulce situadas, la primera á ciento cincuenta pasos al E. de la Fuente santa, y la segunda á los cuarenta N. O. La profundidad de esta es de diez y siete palmos, y la de aquella de treinta y ocho. El *Gorg* está sobre la loma de que se ha hecho mérito en la topografía del lugar, y el *Gorguet* al pié de la misma. Hemos hablado con personas que años atrás echaron en el *Gorg* una sonda de mas de cincuenta brazas, y aseguran no haber hallado fondo; cuya posterior variacion atribuyen á la gran cantidad de piedras que se han echado en él. Tal vez con fundamento podriamos pensar que estas cavidades no son mas que efectos de revoluciones terrestres.

Del salobrà.

A unos trescientos cincuenta pasos de la Fuente santa caminando hácia el O. se encuentra la gran laguna llamada el *Salobrà*, que segun el Dr. Talladas en su citada historia calcula de media legua de estension ó sea de nuevecientas á mil cuarteradas, formada no solo de las aguas que descenden de la villa de Campos, mas tambien en gran parte de las de Llu-mayor y Porréras, que se dirigen al mar y se quedan en aquel punto por cerrarles el paso un banco de arena. Estas aguas pantanosas son sin duda y necesariamente la funesta semilla de un sin número de enfermedades endémicas, que algunos años despueblan aquellas cercanías; pues se ven precisados

los arrendatarios á abandonar sus casas, para no ser víctimas de las terribles enfermedades que les acometen, sobre todo intermitentes de todas clases, perniciosas cefálicas, calenturas pútridas y tifoideas; nosotros mismos hemos sido testigos oculares, por habérsenos llamado varias veces al socorro de algunos de estos desgraciados, y pudimos observar el rigor de este vasto y mefítico pantano. A últimos del mes de junio, julio, agosto, setiembre y la mayor parte de octubre, es al parecer, segun la esperiencia que se tiene de este lugar, la época en que se propagan y desarrollan con toda su energía las influencias y afecciones miasmáticas de aquel contorno: circunstancia que ha tenido bien presente esta benemérita y vigilante Diputacion provincial; asi es que ha tenido á bien no permitir que se tomase ningun baño en los meses referidos, temerosa y persuadida de frustrar los efectos benéficos de aquel manantial, por lo insalubre y cambio de enfermedades que tal vez acabarían con la muerte de los pacientes.

El autor de la memoria instructiva sobre el estado de la isla de Mallorca, Juan Llabres y Monporter (impresa en Madrid año 1787) cree que el *Salobrà* en otros tiempos tuvo comunicacion con el mar por el lugar llamado el *Trench*, término que equivale á abertura; y no es infundada la opinion de los que indican que dicha balsa pudo ser el puerto de la antigua Palma, y que la arena ha cegado como otros muchos.

Numerosísimas bandadas de animales acuáticos, volátiles y reptiles pueblan aquellas húmedas soledades; como anguilas, tortugas, ánades, gallinas de agua, patos, grullas, flamencos, argones, pelusinos y otros de raras especies, que con la variedad de sus plumas y melodía de su canto contrastan admirablemente con la soledad de aquel lugar.

Vegetan allí varias plantas indígenas que aman la humedad: como el junco, tamarino, y señaladamente la sosa para el

vidrio y el jabon con tanta abundancia que se han visto venir forasteros á buscarla.

Propiedades físicas de las aguas de la fuente santa.

COLOR. Siempre que existe el agua en su recinto y no contribuye causa alguna á enturbiarla, es diáfana, sin que se observe en ella color particular. Estraida fuera del lugar y dejada en reposo por espacio de algun tiempo, no adquiere color notable; pero se observan en ella con mucha constancia unas ligerísimas partículas en suspension, dependientes al parecer del estado de la atmósfera. No ha sido posible observar el depósito ó sedimento que necesariamente deben dejar estas aguas en el sitio que ocupan, á causa de estar cubierto el recinto en que fluye el manantial y tener este diez y seis palmos de profundidad.

OLOR. En cualquier hora del dia percibe el olfato hasta cierta distancia del manantial, y por poco que se agite el agua un odor sulfuroso bien decidido, análogo al de los huevos en putrefaccion, el que se hace mas perceptible en los dias tranquilos y calorosos, que no en los de frio, lluvia y viento. Poniéndose considerable porcion de esta agua en un recipiente de gran superficie, desprende el mismo olor, el que pierde mucho ántes que su calor, y queda entónces inodora.

SABOR. Si gustamos el agua á la temperatura en que sale del manantial, se percibe un sabor salado, amargo y displaciente. Si la dejamos perder el calor natural en un vaso ó ho-

tella hasta la temperatura ordinaria, ó por algunos dias, el sabor es entónces salado bien característico, y al parecer ligeramente modificado por la combinacion de las sales que la mineralizan.

CALOR. El grado de calor que marcan estas aguas no es siempre enteramente constante; pues que varia segun el estado en que se encuentra la atmósfera. Señalaremos en el análisis el que ha resultado de nuestras observaciones, hechas en la superficie y profundidad del agua.

IMPRESION AL TACTO Y PIEL. La impresion que produce el agua al salir del manantial es estimulante y picante, y untuosa al tacto; pero á la temperatura de veinte y siete á veinte y ocho grados produce una sensacion suave, análoga á la que se siente en un baño templado y ligeramente alcalino; efecto debido á nuestro modo de ver, á la virtud disolvente que posee el agua, y por la que disuelve los materiales que tiene el cuerpo, resultantes de la transpiracion cutánea. Si la dejamos perder el calor natural hasta la temperatura de la atmósfera, la impresion y tacto son iguales á la del agua ordinaria.

Propiedades químicas.

Confesamos ingenuamente que nos ha sido muy sensible el no haber podido practicar el análisis al pié del manantial, como encargan los autores; y tanto mas porque las propiedades físicas de estas aguas nos hacian presentir en ellas sustancias gaseosas ó volátiles, susceptibles por lo mismo de disiparse y perderse por el transporte de las mismas.

Pero la dificultad del transporte de reactivos y aparato que no podiamos tener á mano, y las precisas obligaciones del

punto de nuestra residencia durante el tiempo que requirían las complicadas operaciones del análisis, debieron decidírnos á practicarlo en esta capital. Al efecto pues, hicimos traer el agua á fin de averiguar por repetidos ensayos los factores que la componen; pero como por la mucha distancia hubiese perdido el agua todo el calórico, todo el gas hidrosulfúrico y la pequeña cantidad de ácido carbónico, debimos cerciorarnos al pié del manantial de la presencia de las sustancias gaseosas, aunque en cantidad indeterminada. El ácido hidro-sulfúrico se manifestó no solo por la cualidad física del olfato, sí que tambien por los efectos de ennegrecer la plata, el plomo, el mercurio y sus disoluciones. El ácido carbónico se evidenció por el efecto de enturbiar el agua de cal, al traves de la cual se hacia pasar el vapor que se desprendia del agua contenida dentro un vaso cerrado por medio de la accion del calor. Al querernos ocupar de la investigacion de las demas sustancias, conocimos haber entrado en el ejercicio de una ciencia que no profesamos, sin embargo de no sernos enteramente desconocida ni estraña por las reglas y doctrinas de las esclarecidas obras de los señores Orfila, Thenard y el Diccionario de medicina y cirujía prácticas. Ausiliados, pues, con las luces de estos autores en materia tan ardua y difícil, y no apartándonos jamas de sus preceptos, procedimos con todo esmero al análisis, y nos dió por resultado: Que la temperatura de estas aguas en su superficie y profundidad es de 58° (escala de Reaumur). Su densidad es variable segun se observa durante su calor natural, ó cuando frias y dejadas en reposo por algun tiempo: en el primer caso el arcómetro señala 16° , y en el segundo de 15° á 14° , circunstancia debida, en nuestro concepto, á la pérdida de las sustancias volátiles que contienen las aguas de que se trata, y que por su desprendimiento se aumenta la densidad de las mismas.

Tres libras de agua tienen en disolucion y mezcla los factores que á continuacion se espresan.

<u>Principios mineralizadores.</u>	<u>Granos.</u>
Acido hidro-sulfúrico	cantidad indeterminada.
Acido carbónico	Id.
Cloruro de cal	169.
Cloruro de magnesia	164.
Cloruro de sosa	117.
Sulfato de cal	142.
Sulfato de sosa	21.
Carbonato de cal.	9.
Silice	24.

Reconocemos que falta mucho al objeto propuesto para quedar desempeñado con la filosófica brillantez que apetecemos; nos complacemos pero y damos por bien empleado este pequeño trabajo, si conseguimos, como esperamos, una prudente indulgencia de nuestros profesores, y no dudamos que ellos convendrán con nosotros en que un análisis conduce naturalmente á deducir de las aguas analizadas una denominacion capaz de manifestar los principales cuerpos que las mineralizan. Asi, pues, y partiendo de este principio, no dudamos que conviene á las aguas en cuestion el nombre de *termales-salino-sulfurosas*, pudiendo añadir de *San Juan de Campos* para designar el suelo donde nacen.

Las plantas que vegetan en las inmediaciones de la Fuente santa son varias achicorias, la borraja, la malva, la buglosa, el llanten, los cardos de leche, el beleño negro, la grana, la pimpinela, la acelga silvestre, varios lentiscos, el trifolio, la rubia de tintores, el tamarino, las centáureas y la genciana mayor y menor, ec.

Epoca conveniente para tomar los baños en el manantial.

Conocidos los puntos é inmediaciones donde nacen las aguas de San Juan de Campos, como tambien las propiedades físico-químicas de las mismas, fácil será determinar y elegir prudentemente la época anual mas apropósito y favorable para mejorar, sin detrimento de la salud, la suerte de nuestros semejantes, que dolientes van á buscar el bálsamo ausiliador al pié de este benéfico manantial, con el fin de restablecerse de las enfermedades que les aquejan.

Al principio de la memoria nos hemos ocupado de la descripción del *Salabrà*, y hemos dicho tambien alguna cosa sobre la insalubridad de aquel lugar, puesto que hemos sentido que el gérmen que produce aquel vasto pantano, es necesariamente la semilla propagante de cuantas enfermedades se desarrollan en los habitantes de aquellas casas rurales y contornos de la comarca. Si bien es verdad que en la actualidad no se enlutan aquellas cercanías por la prematura muerte de sus habitantes como sucedía en tiempos pasados, es sin duda porque estando grabada en su mente la imágen de la fatal parca, les ha hecho ver la esperiencia que trasladando su habitacion por todo el verano á otros puntos, se eximian de pagar un tributo muy caro y á veces personal, como tambien porque á beneficio del numeroso plantío de árboles y viñas ha mejorado algo aquel lugar. No obstante sabemos que familias enteras están esperimentando, en el momento en que escribimos estas líneas, todo el rigor de las influencias mefíticas que continuamente despiden el *Salabrà*.

No irémos á indagar en este pequeño bosquejo de que manera se engendran y producen las fiebres intermitentes tifoideas y estados adinámicos en los lugares pantanosos, pues la multitud de hipótesis admitidas hasta el dia no han confirmado todavía una verdad inobjecionable; sea se produzcan á causa de la falta de oxígeno, ó por la humedad, ó por el cálorico, ó bien sea á causa de un efluvio específico de que el aire pantanoso parece estar infectado, como el olor especial indica demostrarlo; dirémos solamente que cualquiera sea el principio, no impide el designarlo bajo el nombre recibido y vulgar de miasma, cuyos efectos son desgraciadamente por nuestra salud demasiado conocidos y constantes en los lugares de que nos ocupamos: asi, pues, sobrado lo experimentan anualmente todos los habitantes de las inmediaciones del *Salobrà*, desde el mes de junio hasta el octubre, desde cuya época van amortiguándose al parecer los efectos miasmáticos á medida que nos acercamos al invierno, pareciendo disminuir gradualmente para reproducirse de nuevo despues de los meses de marzo, abril y mayo, á cuyos tres meses dariamos la preferencia para tomar los baños de la Fuente santa, miéntras existiere el *Salobrà*, por haber demostrado la esperiencia, madre de la mejor hipótesis y de la verdad mas pura, ser la única temporada en que renacen y disfrutan aquellos habitantes de la salud mas completa.

Propiedades medicinales.

Las propiedades medicinales de estas aguas salino-sulfúreas administradas interiormente en corta cantidad, son tónico-escitantes; pero pueden volverse purgantes aumentando mu-

cho la cantidad. Por sus propiedades tónico-escitantes tienen la facultad de despertar la vitalidad del órgano gástrico, produciendo al mismo tiempo una contricción fibrilar y promoviendo el apetito.

Cuando sus principios activos penetran el torrente circulatorio, se reparten en todo el sistema y obran en todos los tejidos: el pulso se hace mas activo, adquiere mas fuerza y todas las funciones se ejercen con mas vivacidad: las inspiraciones y espiraciones son mayores en un tiempo dado, y por lo mismo el oxígeno penetra en las vecículas bronquiales en mayor cantidad. La absorción es mas fuerte y enérgica, la fuerza y actividad de las secreciones es muy notable, y conforme la influencia de la medicación se dirige á los riñones ó á la piel, se suscita una secreción y escresción abundante de orina, ó un sudor. Usadas exteriormente las aguas salino-sulfurosas animan la vitalidad de la piel, y son agentes muy eficaces en la mayor parte de sus enfermedades; pero el uso de las mismas, en baño, continuando por algun tiempo principalmente á la temperatura de la sangre arterial ó mayor, puede ocasionar un movimiento febril por espacio de algunos días, y servir al mismo tiempo de medio poderoso para la curación de varias afecciones.

Enfermedades en que están indicadas.

En conformidad con sus diferentes modos de obrar producen excelentes efectos en las afecciones escrofulosas y engurgitaciones de las glándulas linfáticas, en los dolores del estó-

magos, desarreglos de la digestión, obstrucciones viscerales y demas alteraciones atónicas de este sistema. Son sumamente ventajosas en los reumatismos, neuralgias, calambres y otras afecciones del sistema motor, como tambien en las parálisis por reuma ó locales, y en las que no haya una grande disposición á la apoplejía ó un daño cerebral. Producen buenos efectos en la cistitis crónica, nefritis calculosa, incontinenia de orina por atonia ó parálisis, en la leucórrea sostenida por la debilidad general ó por la irritación crónica de la matriz. Ejercen una acción muy marcada y saludable en los catarros crónicos de diferentes mucosas, en las hidropesías parciales sostenidas por una flamecia crónica de las membranas serosas y en los anquiloses. Las afecciones herpéticas y erupciones de la piel ceden con facilidad á su uso continuado por algun tiempo. El baile de San Victor, las úlceras y heridas sostenidas por la debilidad, se modifican y aun pueden ser curadas completamente con el auxilio de estas aguas. En fin, la sarna y varias otras dolencias pueden ser destruidas por algunos de sus modos de obrar ya indicados.

Enfermedades en que están contraindicadas.

El estado febril es una contraindicación formal de las aguas y baños salino-sulfurosos, porque con ambos sería fácil aumentar el orgasmo inflamatorio, y de consiguiente despertar las flecmasias adormecidas: preciso pues será, que no haya existido, ó al ménos que haya cesado de mucho tiempo el estado febril. Serán tambien perjudiciales á las personas de una

complexion pletórica, y á las que tengan una predisposicion á las enfermedades inflamatorias, á las hemorragias activas especialmente á las hemoptisis, en todas las enfermedades agudas y en las lesiones orgánicas; tambien pueden ser nocivas á los que sufren la sífilis en el estado agudo. Deben proscribirse cuando se manifieste turgescencia sanguínea, el semblante muy animado, si sobreviene mucho dolor de cabeza; pues en semejantes circunstancias pueden causar golpes de apoplejía, la ruptura de algun aneurisma y otras lesiones de mucha gravedad.

Modo de administrarlas en las enfermedades que están indicadas.

Se pueden usar en bebida, en baño general, en baño de vapor ó estufa, y en baño parcial ó á chorro.

En bebida. Como la cualidad de sulfurosas la deben á la existencia del gas ácido hidro-sulfúrico, y este se disipa á medida que pierden el calor, resulta: que frias en bebida solamente, se han usado raras veces; con todo pueden obrar como purgantes dadas en mucha cantidad, y como tónicas cuando se dan en pequeña: en el primer caso puede aprovecharse de ellas en los embarazos gástricos y obstrucciones de las vísceras abdominales, y en el segundo son de mucha utilidad en las enfermedades escrofulosas, especialmente en los infartos escrofulosos de los niños, y en todas las afecciones que dependen de la debilidad general ó están sostenidas por ella. Mas combinando el uso interior de estas aguas con el exterior en lociones, inyecciones, baños parciales, ec., aunque en-



friadas, son poderosos agentes de curacion en las leucórrreas, úlceras escrofulosas y atónicas, como se verá por algunas observaciones, cuya historia trazaremos á la conclusion de esta memoria.

En baño general. Escitan la generalidad obrando inmediatamente sobre la superficie, y determinando en la piel una irritacion que puede dar lugar á una calentura artificial y al insomnio, viéndose obligadas ciertas personas irritables á suspender el uso de los baños, ó á lo ménos á dejar grandes intervalos entre ellos. Como se dan algunas veces con el fin de determinar una calentura artificial, y como la grande escitacion de la piel llama al mismo tiempo la sangre al órgano cutáneo, fácilmente se concebirá cuan poderoso auxilio pueden prestar semejantes baños en las afecciones crónicas internas, principalmente en aquellas que están enlazadas con un vicio humoral reumático, escrofuloso ó herpético. Producen casi siempre la curacion de los reumatismos, neuralgias, calambres y otros afectos del sistema motor, que reconozcan por causa el vicio reumático ó una escesiva escitabilidad nerviosa. La gota vaga y atónica, las escrófulas esternas, las afecciones herpéticas, los flujos mucosos crónicos no febriles y el baile de San Victor, son afecciones que pueden reportar de estas aguas muy buenos efectos. Pueden usarse con ventaja en todas las flecmasías superficiales de las membranas mucosas, como en los catarros crónicos cuando se quiere estimular suavemente la membrana mucosa bronquial. Ultimamente, la sarna cede casi constantemente al continuado uso de estos baños.

En baño de vapor ó estufa. Con las aguas en cuestion y á la temperatura en que salen del manantial podrian tomarse los baños de vapor, que considerados como un medio terapéutico, se emplean con mucha frecuencia. Su administracion

tendrá lugar en todos los casos en que se quiera escitar fuertemente la piel para producir un efecto derivativo, y aun en aquellos en que la misma piel se halle enferma: asi, pues, serán indicados en los dolores reumáticos, ciáticas, peritonitis, dolores articulares y de los huesos, con tal que dichas enfermedades hayan pasado al estado crónico; y deberá renunciarse su continuacion si se observase que la irritacion de la piel, lejos de ser derivativa de la interna, es mas intensa y aumentada y provoca el estado agudo. Tambien tendrán aplicacion en vapor siempre que se quiera aumentar la fuerza exhalante de la piel, en algunos casos de hidropesía y edema; pues las exhalaciones se hacen por esta membrana, y la estimulacion que ella experimenta facilitará la reabsorcion de los líquidos derramados ó infiltrados en la economía.

En baño parcial ó á chorro. Los maniluvios, pediluvios, semicupios, lociones, inyecciones, baños de asiento y á chorro deben considerarse como baños parciales, que pueden usarse con mucha utilidad en una multitud de enfermedades; pero regularmente se aconsejan combinándolos, ó con el uso interior en bebida de dichas aguas, ó con los baños generales; sin embargo el de chorro es recomendado en varias afecciones, ya en combinacion con los demas métodos, ya con esclusion de ellos: de ámbos modos tienen aplicacion, y su empleo surte muy buenos resultados en los dolores reumáticos articulares, en algunos exostoses en las anquiloses, en las rijideces de los músculos, consecuentes á heridas, linchazones de las articulaciones, parálisis parciales, ciertas afecciones que parecen depender de una lesion de inervacion, tales como la epilepsia chorea, algunas gastralgias, y en todas las enfermedades enteramente locales, teniendo siempre en consideracion la fuerza del chorro, su duracion, y la accion mecánica que ejerce independiente de la temperatura del agua.

Nunca olvidaremos que la accion de los baños es múltiple y difiere segun la temperatura del agua, composicion, duracion, modos de administracion y otras circunstancias individuales. Tampoco es indiferente el tiempo ú estacion en que deberán tomarse; pues teniendo presente su posicion topográfica, emanaciones que se desprenden del *Salobrà* y las enfermedades á que podrán dar origen, la época del año que ofrecerá mejores condiciones higiénicas será, á nuestro parecer, desde el principio del mes de abril hasta mediados de junio; temporada única que deberá elegirse mientras permanezca el citado *Salobrà*.

En comprobacion de la utilidad de estas aguas citaremos algunas historias de enfermedades, cuya eficacia ha sido bien manifiesta.

Paraplegia.

Antonio Roig, natural de esta ciudad, casado, oficio carpintero, de 47 años de edad, temperamento sanguíneo bilioso: habrá cosa de ocho años que hallándose de noche en una casa de campo, léjos de su familia, acometido de una fuerte diarrea, se metió en una pila de agua fria espuesta á la inclemencia del tiempo; desde aquel momento desapareció la diarrea, y restituido á su propia casa se sintió afectado de calambres en los extremos inferiores, convulsiones, dificultad de escretar y orinar, con otros síntomas que anunciaban la mielítis, que despues de haber pasado al estado crónico, le dejó con una paraplegia incompleta. Los cáusticos y fontículos en la parte inferior del espinazo poco ó ningun efecto produjeron. Los baños de Cálides de Momboy que tomó por

dos distintas temporadas, y varios otros remedios hechos en el discurso de su enfermedad, ninguna mejoría ni modificación indujeron en su parálisis; ántes bien á ella se añadió un catarro vesical con incontinencia de orina que le estenuaba paulatinamente, y que probablemente hubiera acabado con el individuo. En junio de este año fué mandado á los baños de San Juan de Campos, y á beneficio de doce que tomó generales quedó radicalmente curado del catarro é incontinencia de orina, y continúa actualmente. La parálisis incompleta se ha modificado, en términos que anda, aunque no con toda libertad, sin el auxilio de ninguna muleta; así es que la sensibilidad y movilidad se han aumentado notablemente, siendo de esperar que con el tiempo y la reiteracion de los baños llegue á triunfar de tan impertinente dolencia.

Gastrodinia.

D. Antonio José Pont, vecino de esta ciudad, de 64 años de edad, temperamento sanguíneo bilioso, hace nueve años estaba sufriendo una gastrodinia nerviosa, cuya afección parece debia al uso de sustancias estimulantes y ejercicios penosos, hechos en todos tiempos y en el rigor de las estaciones. Esta afección se presentó al principio bajo un tipo anual en los meses de setiembre y octubre; pero poco á poco tomó el continuo, y se agravaron los síntomas en tal extremo que colocaron al enfermo en el peligro mas inminente, y dió margen á que los facultativos de mas opinion recelasen un cáncer en el estómago ó en alguna de sus aberturas. El plan antiflogístico, el revulsivo, los baños generales, todo el catálogo de medicamentos calmantes fueron empleados sin éxito ni me-

joría ; pues el individuo fué demacrándose continuamente, de modo que se habia perdido toda esperanza de curacion. Pasó en el mes de junio de este año á los baños de la Fuente santa de San Juan de Campos como último recurso , y con auxilio de ocho ó nueve que tomó , despues de veinte y dos meses de padecer sin haber tenido un dia de alivio, logró una calma completa del mal, la que sigue todavía ; se ha nutrido mucho, y las pocas veces que se resiente , es de tan poca importancia que no le estorba el ejercicio , ni de tomar cualquiera clase de alimento.

Neuralgia.

Antonia Amengual, soltera, natural de Alaró, de 24 años de edad, temperamento nervioso y bien menstruada, á consecuencia de una fuerte ciática que sufrió años atras en la parte derecha, se quedó con una disminucion de sensibilidad y movimiento en la citada estremidad, acompañándola alguna atrofia. Posteriormente le sobrevino una neuralgia braquial derecha, que la produjo igual resultado que la ciática. A principios de este año fué acometida de una fuerte gastralgia, para cuya buscó los auxilios del arte, los que fueron impotentes para remediarla. Los vómitos y dolores que la atormentaban, la habian demacrado considerablemente. En este estado se fué á tomar las aguas y baños de San Juan de Campos, y bebiendo de ellas alguna cantidad por mañana y tarde, al cuarto dia desaparecieron los dolores de estómago y vómitos, presentándose algunas evacuaciones líquidas de vientre, que no la estorbaron de continuar los baños hasta el número de diez, con los cuales recobró el apetito, que habia perdido enteramente,

y todo el aparato digestivo se restableció y volvió á su estado normal; igualmente ha disminuido notablemente la torpeza é insensibilidad del brazo ó miembro inferior, que fueron los primeros atacados de la neuralgia.

Metritis crónica.

Una señora, residente en esta ciudad, de 56 años de edad, casada, temperamento linfático nervioso, de resultas de un aborto acaecido en el año 1840, que comprometió su existencia, estaba padeciendo una leucorrea que se exasperaba en las épocas de la menstruacion y en el rigor del verano. Los desórdenes en los órganos digestivos principiaban á presentarse de vez en cuando, y el grado de estenuacion era ya temible. Los tónicos ferruginosos, los astringentes interiormente, los baños de agua de mar frios por inmersion, los de asiento de la misma agua y otros varios remedios no hicieron mas que minorar la enfermedad; el uso pero de las aguas de la fuente de San Juan de Campos en bebida é inyecciones durante cincuenta dias ha sido suficiente para reponer á la enferma en cuestion, curar el flujo y arreglarle la digestion de tal manera, que come con mucho apetito toda clase de alimento sin que observe dificultad en la digestion.

Hérpes.

Juana Ana Seguí, niña de 7 años, natural y residente en esta ciudad, constitucion linfática; desde la época de su lac-

tancia estaba sufriendo una erupcion herpética de forma pustulosa, que le principió por las estremidades inferiores ocupando con el tiempo casi la totalidad de su cuerpo, en especial la parte derecha, la que se hallaba cubierta de unas gruesas y estensas costras, que desprendidas por la picazon y escozor que obligaban á rascar de continuo á la niña, dejaban ulceraciones, manando de ellas un pus icoroso y á veces de carácter corrosivo. De vez en cuando era tal el escozor y picazon que tenia la enferma, que no podía alcanzar el sueño por las noches en el decurso de muchos meses, poniéndola en un estado de desesperacion. Todos ó la mayor parte de remedios anti-herpéticos, incluso los baños sulfurosos, habian sido empleados infructuosamente. Doce baños generales tomados con las aguas de San Juan de Campos, fueron suficientes para desprender todas las costras, curar las ulceraciones de debajo, y cambiar el carácter de la erupcion. En el dia continúa con las lociones de las mismas aguas dos veces al dia, y aunque no puede decirse haya curado radicalmente, no se ha manifestado desde entónces la forma corrosiva de la erupcion ni dado origen á costras; pues solo el hérpes furfuráceo con aspereza de la piel es lo que se observa, siendo muy verosímil que con la reiteracion del remedio logre la completa curacion del mal.

D. Antonio Monserrat Pro. vecino de Llumayor, temperamento sanguíneo, á consecuencia de haberse afeitado con una navaja no muy bien afilada, (segun relacion del enfermo) amaneció con una mancha herpética en la mejilla izquierda, la que adquirió el carácter pustuloso y se estendió por toda la cara, partes laterales y anterior del cuello hasta el pecho: por consejo de un cirujano se fomentó la parte afecta con la decoccion de la dulcamara reportando algun alivio; pero habiéndose reproducido de nuevo llamó al médico, quien

despues de sangrado le mandó á tomar los baños termales de San Juan de Campos, con los que se curó completamente al cabo de doce dias de haberlos usado, sin que hasta el presente se haya notado otra vez vestigio alguno de erupcion.

Úlceras escrofulosas.

Una señora, residente en esta ciudad, de 22 años, temperamento linfático nervioso, mal menstruada, padecia úlceras escrofulosas antiguas en las piernas y en las glándulas linfáticas de la ingle derecha: con el uso interior en bebida de las aguas termales de Campos y las lociones con las mismas aguas tópicamente, logró la completa cicatrizacion de las úlceras renitentes á cuantos remedios se habian prescrito hasta entónces, habiéndose igualmente robustecido notablemente.

Reumatismo.

Antonio Riutort, natural de Palma, de 56 años, oficio calcetero, temperamento linfático nervioso, muy demarcado, de resultas de largas enfermedades fué atacado de un reumatismo nervioso, acompañado de calambres fuertes que no le habian dejado descansar habia mas de medio año y le tenian rendido en la cama, con encogimiento en los extremos inferiores y privacion de todo movimiento. Con muchísimo trabajo, y como á último recurso, se fué á tomar los baños termales de Campos, dudando mucho del éxito. El resultado fué favorable; pues á beneficio de doce baños desaparecieron los dolo-

res y calambres, y se restablecieron los movimientos de las estremidades, quedando solamente con alguna torpeza y debilidad en dichas partes.

Magdalena Sastre, natural de Llumayor, casada, jornalera, edad 28 años, temperamento sanguíneo nervioso, no habia padecido enfermedad alguna ántes de la que motiva trazar esta historia. De resultas de dormir por espacio de algun tiempo en un cuarto de una casa nueva y recién blanqueada, húmedo y poco ventilado, cogió un reumatismo agudo, que en breve la imposibilitó de entregarse á sus ocupaciones y de poder andar; fué tratado con el método antiflogístico y demas apropiado á dicho estado agudo, por lo que se alivió bastante sin quedar libre del todo; mas habiéndose reproducido varias veces, el facultativo que la cuidaba le aconsejó las aguas termales de Campos, y por medio de los baños que en número de ocho tomó, logró curarse en aquel entónces al parecer radicalmente, desde cuya época ninguna noticia le vuelto á tener.

Jaime Borràs, natural de esta ciudad, oficio marinero, de 52 años, temperamento sanguíneo, algo demacrado, padecia de algunos años á esta parte unos fuertes dolores reumáticos articulares que en muchas ocasiones le rendian, imposibilitándole el andar: en cada repeticion iban aumentando de intensidad y duracion los ataques; pero en junio de este año, á beneficio de doce baños generales con las aguas termales de Campos se quedó tan bueno y ágil de las articulaciones, que no cree volver á ser atacado: algunos meses se han pasado ya sin la reproduccion de los dolores, lo que no le habia sucedido desde que fné acometido la primera vez.

Muchas otras observaciones podrian citarse para corroborar la eficacia de estas aguas salino-sulfurosas; pero como un número crecido de dolientes, que las han usado con feliz resultado, están esparcidos por los diferentes pueblos de la isla, y ademas como hasta cierto punto no haríamos mas que una repeticion continuada y quizas fastidiosa de cuanto llevamos dicho, nos parece que las diez observaciones que hemos espuesto y los distintos estados patológicos descritos en esta memoria, son suficientes para reconocer la utilidad de las aguas termales de la Fuente santa de San Juan de Campos en las enfermedades referidas, y contra las que se hacen ineficaces en la generalidad los remedios mas bien dirigidos.



